IX Jornadas de Jóvenes Investigadores

Instituto de Investigaciones Gino Germani

1, 2 y 3 de Noviembre de 2017

**Nombre/s y apellido/s** del/los autor/es: Alida Dagnino Contini

**Afiliación institucional:** Centro de Investigaciones Geográficas - IdIHCS - UNLP

**Correo electrónico:** alidadagnino@gmail.com

**Máximo título alcanzado o formación académica en curso**: estudiante del Doctorado en Ciencias Sociales (UNLP)

**Eje problemático propuesto:** 6 “Espacio social, tiempo y territorio”

**Título**: “**Nueva York:** **la calle *viva*”**

**Palabras clave**: lugares - juventudes - narrativas

El barrio Nueva York de Berisso es una calle, aunque también es más que eso. En ella conviven un pasado laboral ligado a la instalación de grandes fábricas y a la inmigración de miles de personas que allí llegaron en busca de pan y trabajo; y un presente signado por la reciente instalación de una megaobra ampliatoria del Puerto La Plata: la Nueva Terminal de Contenedores (NTC) de TEC - Plata.

Lxs[[1]](#footnote-0) jóvenes que hoy habitan el barrio Nueva York crecieron con el relato de aquellxs que vivieron el auge fabril en Berisso, y vivenciaron un presente caracterizado por la paulatina instalación de la Nueva Terminal de Contenedores con los augurios de nuevas perspectivas laborales.

En este trabajo[[2]](#footnote-1) pretendo reconstruir la idea de *lugar* que tienen lxs jóvenes en relación al barrio Nueva York en el sentido en que lo define Doreen Massey: “un punto de encuentro entre diversas trayectorias”(Massey en Benach y Albet, 2012), a partir del análisis de múltiples narrativas. En los *lugares* confluyen las diversas trayectorias de lxs sujetxs; éstos, al mismo tiempo que los significan, son significados por cada lugar que habitan, pues los lugares son moralizantes: se inscriben en las trayectorias de lxs sujetxs y moldean sus modos de estar el mundo.

Se partirá del análisis de narrativas juveniles en tanto dispositivos dadores de sentido en el plano individual y colectivo, reconstruidas a partir de entrevistas y de la sistematización del proceso de talleres realizado en el Centro Cultural Mansión Obrera que desde hace 10 años realiza actividades educativas en el barrio. Se propone trabajar desde el enfoque etnográfico “de cerca y de adentro” con la intención de percibir los modos de apropiación del espacio público (Chaves y Segura, 2015) a partir de habitar la cotidianeidad los lugares junto con lxs actorxs sociales.

**Narrativas jóvenes desde un barrio (no) cualquiera**

*Las coordenadas espaciales de la memoria son cruciales para el recordar individual y social; representan la grilla en la cual los recuerdos pueden localizarse y cartografiarse*

(James, 2004: 151)

*Las culturas juveniles actúan como expresión que codifica, a través de símbolos y lenguajes diversos, la esperanza y el miedo. En su configuración, en sus estrategias, en sus formas de interacción comunicativa, en sus percepciones del mundo hay un texto social que espera ser descifrado: el de una política con minúsculas que haga del mundo, de la localidad, del futuro y del día, un mejor lugar para vivir*

(Reguillo, 2000: 16)

Partiré de las mismas preguntas que me fui haciendo -y que voy reactualizando- a lo largo del proceso de investigación y en el que está inserto este trabajo, como una de las dimensiones a analizar en relación a las los sentidos que circulan en lxs jóvenes sobre el trabajo.

*¿Qué leer?*

La pregunta por la dirección de la mirada de quien investiga resultó clave para trazar el comienzo del camino. A raíz del trabajo continuado de intervención pedagógica con jóvenes que realicé en un centro cultural del barrio Nueva York de Berisso, las primeras percepciones que me llamaron la atención tuvieron que ver con el vínculo que establecían lxs jóvenes con la historia de allí -pasada y presente- cuando sus relatos asumían formas narrativas ficcionales. En primera instancia, me interesó mirar esos relatos para después seguir indagando otros modos de narrar la historia de lxs jóvenes de allí. En el plano del relato, ya que el barrio Nueva York tiene un pasado muy ligado al trabajo (desde lo físico, pues el barrio Nueva York se construyó alrededor de dos fábricas que aglutinaron a miles de obrerxs; desde lo simbólico, a partir de lo que empezó a significar dicho territorio más allá de lo que sucedía en lo concreto), me encontré con algunas ideas en torno al *trabajo* a partir de indagar sobre el proceso reciente de instalación de la NTC que hicieron que mi foco se ubique allí. Si bien el foco de mi investigación general está puesto allí, la propuesta en este trabajo es indagar en relación a la *dimensión territorial* del tema-problema que apareció como ordenadora del discurso de lxs jóvenes.

Cuando elegimos leer relatos de lxs sujetxs sobre sus vidas, sus significaciones en torno a diversos conceptos y/o hechos, o sobre la historia, elegimos leer (e interpretar) sus culturas. La cultura se conoce, en parte, estudiando significados compartidos. Recuperando la idea de Clifford Geertz (1993:372) acerca de que “la cultura de un pueblo es un conjunto de textos” y partiendo de la idea de que las narrativas de lxs sujetxs construyen esa cultura, la narración aparece como una práctica cultural que utilizamos cotidianamente para dar sentido a nuestras vivencias. El objetivo del relato narrativo no es una mera transmisión de información, sino que además aparece la incorporación de la misma a la vida de quien narra con el fin de contarlo a otrxs (receptorxs). Esa cultura se construye en territorios diversos, entonces, se lee y se interpreta de manera situada.

Las subjetividades son construidas en y por la cultura y, se reconocen al menos en dos ejes: las narrativas y la experiencia histórica. Ambos expresan las marcas de las estructuras sociales en lxs sujetxs. Así “narrativas y experiencia histórica configuran (…) el pequeño microdrama en el que los sujetos se autoproducen como protagonistas de sus propias vidas” (Urresti, 2008: 1). Esas narrativas articulan procesos de subjetivación (Gualtari, 1995; Berardi, 2003 en Vommaro), entendiendo a la construcción de subjetividades como un proceso dinámico y contingente y, a su vez, como el resultado de la narrativa de la propia historia personal, es decir

una pequeña épica en la que el protagonista coincide con el narrador, que atraviesa una serie de peripecias singulares que tienen elementos comparables –y hasta emparentados con los de otras trayectorias cercanas, pero que conserva un residuo intrasladable, propio y singular (...) (Urresti, 2008: 1)

*¿A quiénes leer?*

Me interesa indagar en las narraciones de lxs jóvenes que habitan la calle Nueva York por el lugar desde el que parten las mismas (si pudiéramos trazar común denominador): por un lado, desde la escucha de relatos de viejxs habitantes que hablan de la Nueva York como “la cuna del trabajo” y, por otro lado, desde sus propias vivencias en el presente del barrio, en donde el discurso del trabajo sigue latente pero ha adquirido nuevos sentidos generando un imaginario social en la comunidad de allí que hoy está en crisis.

La narración, como parte de una trama ficcional, sirve a lxs jóvenes para construir su vida y pensarse como actorxs activxs de la historia. No se debe reducir a la ficción al ámbito de lo irreal o lo falso, es tal vez uno de los lugares más cómodos a partir del cual lxs jóvenes indagan en la posibilidad de reconstruir el mundo (y, en ocasiones, esa reconstrucción narra el pasado histórico). Muchas veces, lo ficcional aparece fuertemente expresado a través de la espectacularización de las experiencias de vida (hecho que podría remitirnos a pensar en cómo los medios hegemónicos de información también influyen en el modo de narrar los hechos), de la ironía de las vivencias cotidianas y, sobre todo, en la narración colectiva.

Tal vez, al narrar historias que retoman sus propias trayectorias de vida o las de otras personas (en pasado y en presente) de los espacios que habitan, e incluso al exaltarlas y/o recrearlas, lxs jóvenes estén queriendo decir, desde otros modos posibles, quiénes son; o, en realidad, quiénes van siendo. Analizar esas historias puede ser una parte importante de la reconstrucción de la historia y de la memoria barrial. Desde la lógica del Análisis Crítico del Discurso (ACD) propuesto por Van Dijk y retomando a José Saura Sánchez, el desafío del analista será “(…) conocer qué mundo se construye en el medio discursivo, entender el significado de este mundo para sus autores, y averiguar qué consecuencias tiene para la vida social” (2008: 819).

*¿Desde dónde leer?*

La pregunta ‘desde dónde’ aparece como una especie de demanda que parece siempre remitir a una dimensión espacio-temporal. Sin embargo, la respuesta es más amplia e incluso abierta. La propuesta es leer entendiendo que los relatos de lxs jóvenes son producidxs desde *territorios complejos. Territorios* en tanto “espacio de la interacción, pero también (...) del conflicto y de las relaciones de fuerza que históricamente lo modifican y lo moldean” (Altschuler, 2008: 3); y *complejos* en referencia al

(...) tejido de constituyentes heterogéneos inseparablemente asociados, que presentan la paradójica relación de lo uno y lo múltiple [...] Dado que las prácticas se llevan a cabo en contextos complejos, no es posible abordarlas desde una mirada simplificadora. No es posible tampoco ‘recetar’ desde afuera cómo asumirlas” (Sanjurjo en Comunicación y Educación, 2011).

Los territorios, siguiendo a Alfredo Carballeda (2012), son construidos por subjetividades y las construyen a estas: contienen imágenes, representaciones, imaginarios y sentidos que trascienden las realidad objetiva. Berisso, y particularmente el barrio Nueva York, fue construido activamente por quienes lo transitaron: lxs trabajadorxs y lxs diferentes actorxs productorxs de los procesos organizativos y políticos que allí se desarrollaron. Los relatos sobre los territorios los realizan lxs sujetxs sociales, que son seres históricos constructores de esos territorios que relatan y producen de manera colectiva. Las narraciones también son construcciones sociales y forman parte de una constante negociación de significados entre actorxs que pertenecen a comunidades sociales y discursivas (James, 2004). En definitiva, leer una historia - escuchar un relato, mirar las producciones discursivas de un momento determinado - es acercarse y conocer la explicación de los pueblos sobre el mundo que habitan (Gemma, 2003) y es, acto seguido, reinterpretar ese mundo con nuevos lentes.

Para leer los relatos anclados en territorios complejos es necesario establecer una interacción con estos últimos. Para ello será útil el método antropológico de conocer los espacios *de cerca y de adentro*, para no homogeneizar ni estereotipar los espacios vulnerables (Magnani en Chaves y Segura, 2015). En ese caminar por y dialogar con el territorio, se va construyendo un relato, el que nos proponen reinterpretar quienes nos acompañan a lxs que no somos de allí y nos muestran su lugar.

**3. El pasado, presente: la calle *viva***

*En esos recuerdos la calle estaba viva: bullía, se llenaba de murmullos, canalizaba a la gente hacia las plantas y la recibía a la salida de un frigorífico que, aunque consumía a sus operarios, también producía riqueza y repartía dinero y poder adquisitivo (...)*

(James, 2004: 22)

El barrio Nueva York forma parte del Partido de Berisso (Provincia de Buenos Aires) y es el más antiguo de la zona, reconocido por su pasado ligado a la cultura proletaria y por su presente vinculado a la reciente ampliación del Puerto La Plata y, con ello, a la instalación de la Nueva Terminal de Contenedores (TEC - Plata).

Durante el siglo XIX, de la mano de la gran oleada de inmigrantes llegados al país, se se instalaron allí los primeros saladeros de la zona[[3]](#footnote-2), causa del asentamiento de población en ese tiempo. La actividad saladeril -en sus inicios- empleó a alrededor de 300 personas (CIC - LINTA, 2008). En 1890 se inauguró el puerto La Plata, aunque el auge del proceso industrial estuvo centrado principalmente en la actividad de los frigoríficos localizados en el área portuaria y en la destilería de YPF. En 1904 se inauguró el frigorífico La Plata Cold Storage Company Limited, que en 1917 fue adquirido por la compañía Swift de La Plata. Junto con la instalación del frigorífico Armour en 1915 (a causa de la demanda de alimentos producto de la Primera Guerra Mundial), ambas fábricas tendrían un impacto económico y social fundamental para Berisso, siendo, durante décadas, unos de los componentes más notables de su identidad (Municipalidad de Berisso, s/f). Así, inmigrantes de varias partes del mundo llegaron a Berisso y se instalaron en las tierras que rodeaban a la planta frigorífica.

A las industrias de la región se sumó en 1922 los Yacimientos Petrolíferos del Estado (Iucci, 2003). El Swift se expandió por el territorio nacional y diversificó sus actividades productivas. Entre fines de la década del treinta y principios de los sesenta, las plantas Swift y Armour de Berisso llegaron a dar trabajo a entre 15.000 y 20.000 obreros en conjunto. Los contratados recibían una renovación de su contrato cada tres meses hasta ser efectivizados o despedidos, luego de pasar años en esa situación de precariedad. Las condiciones de inestabilidad también incidían en los obreros efectivos, ya que las empresas frigoríficas contrataban o echaban a los trabajadores en función de la demanda existente (James, 2004).

La gran masa obrera que se instaló en el territorio, lo hizo de manera precaria a través de la construcción de casas de chapa o de madera o en grandes caserones en los que se aglutinaban muchas personas, conocidos como conventillos. Eso es recordado por lxs jóvenes entrevistadxs como una de las primeras anécdotas del pasado del barrio:

(...) mi me dijeron que había como mucha gente por todos lados, y que estaba todo lleno de negocios, y que era como muy habitada la Nueva York y ahora está re...re olvidada.

(...) y a mi me contaron en la escuela, que cuando estaban los frigoríficos era como un...no sé, como uno de los lugares más visitados de Buenos Aires, había mucha gente, muchos inmigrantes.

De esa época lo que yo sé es que mucha gente venía, inmigrantes, se instalaban acá, trabajaban. Decían que era el espacio donde estaba el trabajo, siempre andaba gente por el barrio de todos lados, de otros países y eso más que nada sé.

Esto es calle histórica, acá vinieron inmigrantes, muchos inmigrantes. Estaba lleno de comercios, (...) de un día para el otro.[[4]](#footnote-3)

En la memoria popular, una de las condiciones de habitabilidad que más aparece es la que refiere a las *camas calientes[[5]](#footnote-4)*, que mantenían su calor porque ni bien una persona se levantaba para iniciar su día laboral, otra se desplomaba exhausta en la misma cama luego de trabajar todo un turno.

Como lo relatan algunos trabajos sobre la historia de la calle Nueva York, en el imaginario social estaba presente la idea de que la época de antaño había sido una etapa “dorada”: “En los recuerdos de los berissenses esa calle se destaca como un lugar evocador del trabajo (la puerta de las contrataciones) o la actividad en los bares” (James, 2004: 21- 22); “Mientras estuvieron abiertos los frigoríficos de la zona todo fue movimiento, crecimiento, prosperidad y trabajo” (Armas, Luna y Mantero, 2010: 3). Sin embargo, al respecto de la situación laboral, la precarización estaba latente en las largas jornadas de trabajo sin condiciones de seguridad ni higiénicas. Esto último, pese a la gran exaltación de la época pasada del barrio, no es ignorado por lxs jóvenes:

trabajaban más de doce horas, que los explotaban y todo eso...

y a las mujeres no se les...se les pagaba menos. Y a los varones...No dejaban ir al baño, las doce horas del día, no comían nada las doce horas del día.[[6]](#footnote-5)

Pero la gran calle “Corrientes” berissense - como era denominada debido al movimiento de gente diaria que la recorría- empezó a decaer y algunxs de quienes la vivenciaron en aquella época, la guardaron en su memoria como pudieron. Entre ellxs, Ruben Omar Salerno, poeta berissense, hijo de una trabajadora del frigorífico Swift y nostálgico de la época proletaria en la calle adoquinada en la que pasó su infancia:

(...) todo pasó ya no me queda más nada, pero llevo aquí clavada como una garra, como una herida toda la policromía de este barrio de arrabal, de haber tenido la gloria de compartir el amor noble y decente de esas razas proletarias que le dieron la grandeza, el progreso, ese no sé qué, ese hechizo, esa idiosincrasia tan particular, tan suyo a mi querido Berisso (Salerno en Gimenez, s/f)

Los frigoríficos y sus obreros, sufrieron el impacto negativo de la baja en la exportación de la carne de la década del ‘50 en Argentina y hacia los ‘60, una serie de maniobras empresariales de la sociedad Deltec Internacional Limited (de la que formaba parte el Swift), provocaron el cierre del Armour y el posterior vaciamiento de los frigoríficos Swift en Argentina y su cierre definitivo en 1983 (Sanucci, [1972] 1983) (Lobato, 2004).

Hacia la década de los ‘90 se realizaron las privatizaciones tanto del puerto como de YPF, con lo cual los despidos de trabajadores fueron masivos y la desocupación un problema central de esa época (Iucci, 2003), aunque se extendería unos cuantos años más.

**4. Un presente hecho de futuro**

*(...) para estos jóvenes, el modo de construir su lugar social, presente y futuro, se negocia y se disputa en los múltiples encuentros concretos que desarrollan en el cotidiano. Este presente-futuro tiene su anclaje en el pasado; tanto de la historia del lugar en el que habitan y los circuitos que recorren, como de la trayectoria histórica de su sector de clase y grupos de pertenencia*

*(Chaves y Segura, 2015: 20)*

**C:** se dijeron muchas cosas, muchas cosas prometieron. Dijeron que nos iban a desalojar a la mayoría de los habitantes de la Nueva York (...) Dijeron que le iban a dar trabajo a algunos. Que esto iba a ser no sé, una cosa muy linda, que iba...

**M:** que íbamos a volver al pasado.[[7]](#footnote-6)

 En la actualidad, lxs jóvenes que habitan la Nueva York se saben, casi de memoria, el relato sobre los frigoríficos y la época en que el trabajo abundaba. Lo que no aparece muy claro en su relato es su vínculo con el trabajo en el presente. El trabajo aparece como un organizador del pasado histórico del barrio (es el eje transversal para poder contar la historia de la calle Nueva York) pero en el presente aparece como algo móvil, como un espacio sin asidero material o concreto. En este sentido, las trayectorias laborales y educativas de lxs jóvenes no son homogéneas, sino que están mediadas por el carácter de sobredeterminación de lxs sujetxs, en tanto están atravesadxs por múltiples condicionamientos y contradicciones (Buenfil Burgos, 1992).

En 1999 se crea el Consorcio de Gestión del Puerto La Plata por decreto del Gobernador de la Provincia de Buenos Aires, Carlos Ruckauf (decreto 1596/99, art. 1). Desde el 2007 y durante la gestión del gobernador Daniel Scioli, el puerto fue ampliado y modernizado. En ese marco se instala la NTC (TEC-Plata) en Berisso, obra considerada como una de las más importantes de América Latina, parte de un proceso más grande que incluye la realización de proyectos de infraestructura: la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA). La NTC, ubicada en zonas aledañas al barrio Nueva York, fue construida por TEC - Plata S.A. a través de un acuerdo firmado con el gobierno provincial, y tiene por objetivo, entre otros, potenciar la circulación y el acceso a la refinería de YPF ubicada en el límite de los partidos de Berisso y Ensenada (Ortega y otros, 2013). Tiene construido más de 5.000 m2 de edificios entre los que pueden nombrarse talleres de reparación, áreas para aduana, prefectura y caminos de acceso, con una inversión alcanzada de 400 millones de dólares; la generación de 700 puestos de trabajo en la etapa constructiva; y en la operativa, 500 empleos directos y otros 500 correspondientes a personal de los organismos de control. En su momento, se estimó que generaría alrededor de 2 mil empleos indirectos (Municipalidad de Berisso). Fue inaugurada en el año 2014 pero hasta el momento no ha logrado que los contenedores dejen de llegar a la terminal de Dock Sud para instalarse en Berisso. La construcción de la obra portuaria más importante de Latinoamérica fue realizada en conjunto por los gobiernos nacional, provincial y municipal, y su concesión fue entregada por 30 años al grupo International Container Terminal Services Inc. (ICTSI) (Municipalidad de Berisso, 2014).

Doña María en el relato que sistematiza Daniel James (2004) da cuenta de que el cierre de los frigoríficos dejó atrás no sólo el trabajo como un terreno de seguridad, si no como lo que organizaba la identidad del barrio:

Pero algo ha cambiado. El largo proceso de desindustrialización iniciado con el cierre de los frigoríficos y acelerado en años recientes ha corroído la base fundamental de la identidad de Berisso como una comunidad de trabajo (...) El índice de desocupación ronda el 35 por ciento. Muchos berissenses se desempeñan hoy en la economía informal” (2004: 33)

A lo largo del proceso de investigación incipiente, he notado en las narrativas juveniles que aparece en el momento en que se inician las obras de la instalación de NTC como un momento clave en la reactivación laboral del barrio. Los augurios de progreso llegaron al barrio en boca de muchxs y de múltiples formas: a través de los medios masivos de comunicación, de los discursos de funcionarios políticos, de lxs mismxs vecinxs:

El gobernador bonaerense, Daniel Scioli, encabezó este martes la presentación de la primera recalada en la terminal de contenedores del Puerto de La Plata, la obra portuaria más importante de los últimos 50 años en la Argentina y una de las más importantes de América Latina. En ese marco, destacó a “estas grandes transformaciones” como “un gran salto cualitativo” dentro del “gran camino a la construcción de la gran Argentina soñada” (AN Digital, 2014)

Su construcción, conjuntamente con el dragado del canal de acceso al puerto, su equipamiento e infraestructura complementaria, ha requerido en su primera etapa una gran inversión, transformándose en uno de los desarrollos portuarios más grandes de los últimos 100 años en Argentina. (Revista Vial, 2014)

En 2009, cuando comenzó a construirse la Terminal, se proyectaba para 2012 un movimiento anual de 2.000.000 de contenedores, lo cual se pensaba iba a colapsar el Puerto de Buenos Aires y traería la necesidad de llegar con la mercadería hasta La Plata. (Salamone, 2016)

En lxs relatos de jóvenes entrevistadxs, los discursos sociales vinculados al puerto y al crecimiento económico prometido, aparecen mediados por aquella idea de la expectativa de un barrio frente a la promesa de una empresa y un grupo de funcionarios políticos de nuevas perspectivas laborales:

A lo primero lo vi como algo importante, porque era un espacio de trabajo que iba a ayudar mucho a los vecinos. Los vecinos necesitaban un espacio de laburo bien.

El punto de inflexión aparece cuando la obra empieza a modificar físicamente el barrio, eliminando plazas, canchas de fútbol, cortando el acceso al río, entre otros cambios. Entonces, el progreso y el avance vinculado a lo laboral empieza a funcionar como equivalente de una creciente desterritorialización. Siguiendo a Félix Guattari y a Suely Rolnik

(...) el territorio se puede desterritorializar, esto es, abrirse, en líneas de fuga y así salir de su curso y se destruye. La especie humana está sumergida en un inmenso movimiento de desterritorialización, en el sentido de que sus territorios ‘originales’ se rompen ininterrumpidamente con la división social del trabajo, con la acción de los dioses universales que ultrapasan las tablas de la tribu y la etnia, con los sistemas maquínicos que llevan a atravesar, cada vez más rápidamente, las estratificaciones materiales y mentales (1996: 323).

La desterritorialización puede pensarse como un movimiento por el cual se abandona un territorio, y por ello ese mismo proceso también conlleva una reterritorialización y un movimiento de (re) construcción del territorio. Lxs jóvenes entrevistadxs hacen referencia a la transformación territorial que, en primera instancia, aparece como un desplazamiento y/o eliminación de los espacios de aglutinamiento social que motivaban su encuentro:

Pero después fui viendo que nos fueron sacando varios espacios importantes que nosotros teníamos. Más que nada , las plazas, todo lo que es las canchitas de fútbol que nosotros desde siempre lo usábamos, arreglos que entre vecinos pudimos hacer y que nos fueron sacando y como que eso fue un golpe durísimo para la gente más que nada, para la gente del barrio que nos hayan sacado muchos espacios y nos han dejado un poco encerrados con este tema del puerto y esta instalación de esta empresa, que encima creo que no está funcionando y es también algo bajoneado para la gente del barrio y para todos. (...)

(...) Venía a traer trabajo y después teníamos la libertad de tener una ayuda con lo (...) que iban exportando. (...) la mirada de que iba a haber más empleo a nivel local y obviamente al barrio le iba a ser de gran ayuda, cosa que no sucedió[[8]](#footnote-7)

**5. Preguntas finales: ¿por qué recuperar la lectura joven?**

La pregunta por la lectura de lxs jóvenes de su propio barrio, de la historia que lo formó y lo sigue haciendo, permite señalar las invisibilidades de un pasado que resurge en el presente pero no sólo a modo de añoranza nostálgica, sino que también en formato de reclamo. Las promesas de funcionarios, de empresarios y las complicidades mediáticas que las fortalecieron y legitimaron jugaron incluso con lo identitario de la comunidad nuevayorkina: se dijo que la época pasada volvería.

Los seres humanos participan constantemente de tramas de significación que deben interpretarse para entender sus actos. Leer e interpretar (e intentar comprender) las narrativas de lxs jóvenes junto con ellxs es una apuesta político-metodológica que requiere de un trabajo etnográfico comprometido. Un primer nivel de lectura lo pude construir a partir de entrevistar a un grupo de jóvenes que mostraron la incomodidad de un proceso pasado que resurgió en el presente como promesa ya vencida. Esa incomodidad en las respuestas o el no convencimiento del proceso de desterritorialización que viven hoy, abre una grieta que - por lo pronto - nos deja algunas preguntas: ¿qué lecturas hacen lxs jóvenes del mundo del trabajo que se les oferta hoy? ¿Cómo piensan el trabajo? ¿Qué lugar ocupa en sus vidas? ¿Qué relación encuentran entre la concepción de trabajo en la época de los frigoríficos y la concepción en la etapa actual? ¿Funciona el trabajo como organizador social para lxs jóvenes en la actualidad?

**Bibliografía**

* AAVV, (S/f). Colección Territorios Nº 1: Berisso. Acerca de las prácticas de formación profesional en Trabajo Social. FTS - UNLP. S/F.
* AN Digital (2014). “Scioli ponderó el “salto cualitativo” que implica la nueva terminal de contenedores del Puerto La Plata”. Disponible en: <<http://andigital.com.ar/politica/item/42248-scioli-pondero-el-salto-cualitativo-que-implica-la-nueva-terminal-de-contenedores-del-puerto-la-plata>> [Consultado el 18/05/2017]
* BERISSO CIUDAD, “El adios a Rubén Salerno”. Disponible en: <<http://www.berissociudad.com.ar/nota.asp?n=&id=9296&id_tiponota=1>> [Consultado el 2/3/2017]
* BUENFIL BURGOS, Rosa Nidia(1992). El debate sobre el sujeto en el discurso marxista: Notas críticas sobre el reduccionismo de clase y educación*.* México: Instituto Politécnico Nacional, Tesis DIE-CINVESTAV 12. Introducción y Consideraciones finales.
* CARBALLEDA, Alfredo Juan Manuel (2012). “Cartografías e Intervención en lo social” en *Cartografía social. Investigación e intervención desde las ciencias sociales, métodos y experiencias de aplicación*. Disponible en <<https://www.margen.org/Libro1.pdf>> [Consultado el 2/3/2017]
* CHAVES, M. y RAMIRO, S. (2015). *Hacerse un lugar. Circuitos y trayectorias juveniles en ámbitos urbanos.* Buenos Aires: Editorial Biblos.
* CIC- LINTA (2008): “Plan de manejo y gestión patrimonial Sector urbano comprendido por la calle Nueva York y la Avenida Montevideo entre calles Nueva York y 11, Berisso”. Disponible en: http://bit.ly/1Ug1P4s Fecha de consulta: 24/05/2016
* DELEUZE, G. y GUATTARI, F. (1997). *Mil Mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Valencia: Pre-Textos.
* FABBRI, Luciano (2013), “Apuntes sobre feminismos y construcción de poder popular”. Rosario: Puño y Letra.
* GEERTZ, Clifford. 1992 [1973]. "Juego profundo: notas sobre la riña de gallos en Bali". En *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa. Pp 339-372.
* GIMENEZ, Rafael (2011). “Un guiso en la Nueva York”. Revista “El Gran Otro”. Disponible en: <<http://elgranotro.com.ar/index.php/un-guiso-en-nueva-york/>> [Consultado el 2/3/2017]
* IUCCI, M. J. (2003). “El camino de la política: Trayectoria de una política pública y prácticas de gestión en el Municipio de Berisso. El caso del Parque Industrial” [en línea]. Trabajo final de grado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.609/te.609.pdf>
* JAMES, Daniel (1992). “Historias contadas en los márgenes. La vida de Doña María: historia oral y problemática de géneros”. *Entrepasados*, Revista de Historia. Año II - N° 3. 1992.
* -------------------- (2004). *Doña María: historia de vida, memoria e identidad política*. (1era. Ed.). Buenos Aires: Manantial.
* LARRALDE, A. F; LUNA, Mariela; MANTERO, Muriel (2010). “La calle como un espacio vivido y testimoniado. Un análisis de la calle Nueva York de Berisso”*.* Revista Questión; vol. 1, no. 25. Disponible en: <<http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/33380>> [Consultado el 2/3/2017].
* LLUCH, Gemma (2003). *Análisis de narrativas infantiles y juveniles.* Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha. Disponible en: <<https://books.google.com.ar/books?id=s3aA49xc1nkC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false>> [Consultado el 2/3/2017]
* MARGULIS, M. y Urresti, M. (1996). La juventud es más que una palabra: ensayos sobre cultura y juventud. Buenos Aires: Biblos.
* MUNICIPALIDAD DE BERISSO (2016): “Fundación de Berisso”. Disponible en: <http://bit.ly/25zLkMa> [Consultado el 27/05/2016]
* MUNICIPALIDAD DE BERISSO (2014) Disponible en: <http://bit.ly/1O3Rigs> [Consultado el: 19/10/2016]
* ORTEGA, Matías; MELÓN, Daiana y GARZILLO, Josefina (2013). “Desmonte, negocio y silencio”, “La nueva cara del colonialismo”. En: Revista La Pulseada N° 27. Disponible en: <http://www.lapulseada.com.ar/site/?p=6136>. [Consultado el 3 de septiembre de 2015].
* REGUILLO, Rossana (2007). *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto.* Bogotá: Grupo Editorial Norma.Disponible en <http://www.iberopuebla.mx/microSitios/catedraTouraine/articulos/Rossana%20Reguillo%20EMERGENCIA%20DE%20CULTURAS%20JUVENILES%20estrategias%20del%20desencanto.pdf> [Consultado el 2/3/2017]
* REVISTA VIAL (2014): “La terminal de TecPlata es uno de los desarrollos portuarios más grandes de los últimos 100 años en Argentina”. Revista Vial, Vol 1. (97) Disponible en: <http://revistavial.com/index.php/publicaciones/2014/vial-97/item/2148-la- terminal-de- tecplata-en- uno-de- los-desarrollos- portuarios-mas-grandes-de- los-ultimos- 100-anos- en-argentina>. [Consultado el 11/05/2017]
* SALAMONE, A. (2016). “La terminal de contenedores del Puerto La Plata, al borde del cierre definitivo”. Disponible en: <<http://www.eldia.com/nota/2016-3-29-la-terminal-de-contenedores-del-puerto-la-plata-al-borde-del-cierre-definitivo>> [Consultado el 20/05/2016]
* SANUCCI, Lia ([1972] 1983). *Berisso. Un reflejo de la evolución argentina*. La Plata: Municipalidad de Berisso.
* URRESTI, M. (2008) “Nuevos procesos culturales, subjetividades adolescentes emergentes y experiencia escolar”. En Nuevos temas en la agenda de Política Educativa, Emilio Tenti Fanfani (comp.). Buenos Aires: Siglo XXI.
* VOMMARO, Pablo (2012). “Los procesos de subjetivación y la construcción territorial: un acercamiento desde experiencias de organizaciones sociales en Buenos Aires” en *Subjetividades políticas: desafíos y debates latinoamericanos*. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
1. En este trabajo utilizo la “x” teniendo en cuenta una perspectiva de género, con la pretensión de contener múltiples identidades, intentando trascender el binomio masculino/femenino. [↑](#footnote-ref-0)
2. Vale aclarar que esta ponencia es parte de una investigación más amplia que está en curso como parte del trabajo de la beca doctoral tipo A de quien escribe. [↑](#footnote-ref-1)
3. El primer saladero de la zona se llamó “San Juan” por el inmigrante genovés que lo instaló hacia 1871: Juan Berisso (quien dio origen al nombre de la ciudad). [↑](#footnote-ref-2)
4. Entrevistas disponibles en: https://docs.google.com/document/d/1RrdySQsKvLM7jdpMMvq-Ju0OKa4-JohVts4UZMJyI6g/edit [↑](#footnote-ref-3)
5. Lxs obrerxs que se empleaban en los frigoríficos se turnaban para conciliar las horas de sueño (y como las jornadas eran de 12 horas diarias, las camas siempre estaban ocupadas por alguien, de allí que se denominaran como “camas calientes”). [↑](#footnote-ref-4)
6. Entrevistas disponibles en: https://docs.google.com/document/d/1RrdySQsKvLM7jdpMMvq-Ju0OKa4-JohVts4UZMJyI6g/edit [↑](#footnote-ref-5)
7. Fragmento de entrevista. Disponible en: https://docs.google.com/document/d/1RrdySQsKvLM7jdpMMvq-Ju0OKa4-JohVts4UZMJyI6g/edit [↑](#footnote-ref-6)
8. Entrevista disponible en: https://docs.google.com/document/d/1gRa\_xxJLH3zXsPyOrJeWf3-wBEMdoD5TzIi3ynhoN4Q/edit [↑](#footnote-ref-7)